



Revista Venezolana de Gerencia





La resiliencia del turismo en tiempos de covid- 19¹

Mercado Echazú, Carolina²
Walter, Graciela³

La razón de esta nota recoge el análisis desde nuestra perspectiva de cómo el objetivo número 10 de los ODS (Objetivos De Desarrollo Sostenible), de las Naciones Unidas, que trata sobre la reducción de las desigualdades, se vio afectado por la pandemia, resaltando desigualdades en el ámbito turístico, y cuál es la verdadera resiliencia de la actividad.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), horizonte 2030, fueron adoptados por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en

2015 para promover la prosperidad y al mismo tiempo proteger el medio ambiente.

Con el inicio de la pandemia en 2019, los avances que se habían logrado en estos 17 objetivos se vieron detenidos y las desigualdades resaltadas.

El turismo como actividad motora de muchas ciudades del mundo esta en jaque y su reactivación es materia de análisis amplio y profundo dada la gran importancia que tiene.

¿Acaso el turismo podrá sobrevivir a esta crisis sanitaria tal cual lo

Recibido: 21-05-2020 **Aceptado:** 06-06-2020

¹ Esta nota se inserta en estudios realizados por investigadores de la Red de Docentes de América Latina y del Caribe (REDOLAC)

² Licenciada en Turismo- Universidad Católica de Salta. Especialista en Planificación de Espacios Naturales y Rurales- Universidad Politécnica de Valencia. Mg en Consultorías Turísticas- Universidad Europea del Atlántico. Docente adjunta- Universidad Católica de Salta. Rídtur: Red de Investigación y Transversalidad Turística del NOA- Salta Argentina Coordinadora del Capítulo de la RED REOALCEI-Argentina. Coordinadora del Nodo de Investigación de la RED REOALCEI: Turismo, Sostenibilidad y Gobernanza. Miembro activo e Investigadora del Instituto de Investigaciones de la RED REOALCEI. E-mail: caroechazu@yahoo.com.ar .Orcid: 0000-0001-5866-4457

³ Licenciada en Turismo- Universidad Santo Tomás de Aquino de Tucumán. Especialista Universitaria en Turismo Sustentable- Universidad Nacional de Salta. Coordinadora del Programa Centro Asistencia al Emprendedor- Subsecretaría de Industria y Comercio de Salta. Rídtur: Red de Investigación y Transversalidad Turística del NOA- Salta Argentina. Miembro activo e Investigadora del Instituto de Investigaciones de la RED REOALCEI. E-mail: grawalter@yahoo.com.ar .Orcid: 0000-0001-7191-8247

conocimos hasta hoy?

¿Bastarán sólo las estrategias de tipo económico para rescatar esta actividad mundial?

El hombre y los viajes cambiaron a partir del confinamiento, ese cambio es mucho más profundo que un análisis de reactivación económica y social, ambiental y política. El corazón del cambio y la resiliencia del turismo se encuentra en el nuevo hombre y su relación con el mundo.

Para abordar los ODS haciendo hincapié en el Objetivo 10 y su correlación con la crisis sanitaria Covid 19 y describir los desafíos con los cuales se presenta la actividad y su verdadera resiliencia se ha tomado como base diversos informes emanados de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas, la Organización del Turismo, la Organización Mundial de la Salud.

En este sentido, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) lanzó en el 2015 los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) los cuales van enfocados hacia una nueva agenda la cual aborda los problemas actuales y futuros. Esta agenda es de carácter universal y marca obligaciones nacionales y mundiales para todos los países. Resulta un desafío complejo y permanente, los 17 Objetivos, que se plantean en conseguir soluciones que respondan a erradicar la pobreza, mejorar las condiciones de vida de la población entre otras.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), analiza que si bien es cierto, que la comunidad internacional ha logrado avances sacando a las personas de la pobreza, las desigualdades siguen visualizándose entre las naciones más vulnerables, sin tener accesos a las

necesidades básicas, educativas y a los sistemas productivos. Existe un consenso cada vez mayor de que el crecimiento económico no es suficiente para reducir la pobreza si éste no es inclusivo ni tiene en cuenta a los principios de la sustentabilidad para el desarrollo de los pueblos: criterios económicos, sociales y ambientales. De tal manera que el objetivo diez del programa se propone reducir la desigualdad dentro y entre países.

Así pues, dentro de los informes difundidos por las Naciones Unidas (2019) indica que la disminución de la pobreza extrema continúa, pero se ha ralentizado, es decir, que la economía mundial está creciendo aún a ritmo más lento. Entre finales de 2019 y principios de 2020 se inician las crisis sanitarias más graves vividas en el mundo entero.

La epidemia de COVID-19 fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una emergencia de salud pública de preocupación internacional el 30 de enero de 2020, para marzo la declara estado de pandemia.

La pandemia ha paralizado el mundo, afectando todos los sectores, resaltando las diferencias y desigualdades, ralentizando aún más, los avances que cada uno de los países había logrado en el marco de los ODS en general y en relación con el objetivo diez en particular.

Belser (2020), afirma que el análisis sobre la desigualdad y la pobreza, dejan al desnudo el planteamiento de los principios de la sustentabilidad, ya que el COVID-19 revela con crudeza estas realidades y que seguramente las consecuencias son graves: desde enfermar, sobrevivir o padecer la situación económica.

Para la Organización de las

Naciones Unidas algunos grupos, como los trabajadores migrantes y los trabajadores de la economía informal, se ven particularmente afectados por las consecuencias económicas del virus. Y las mujeres, que predominan en el sector público, están especialmente en riesgo.

En el marco de la situación de pandemia del COVID-19 y la situación de la actividad turística como generadora de recursos económicos, vulnerada en el sistema de los servicios que la componen y los recursos humanos que han sido afectados por esta fragilidad en el ecosistema turístico a nivel mundial.

Los países están tomando medidas de contención de la pandemia en forma paulatina, pero no en todos. Es entonces, que se puede dimensionar las problemáticas que se van presentando, sobre todo con la demanda turística, el marcado descenso de la actividad, y por consiguiente la gravedad en la afectación en la mano de obra y las consecuencias en el mercado de trabajo.

Se están estudiando nuevos criterios para la elección de un destino turístico por parte de las demandas potenciales: como son la seguridad, la sanidad, la selección de lugares sin aglomeraciones como espacios naturales o abiertos, de cercanías para evitar los grandes desplazamientos, el análisis de la capacidad de carga sobre todo en balnearios o playas.

Es posible que la demanda busque productos turísticos relacionados con la naturaleza como el turismo rural o alternativo, mindfulness, slow, entre otros, todo ello debido a cuestiones de tipo psicológicas por las barreras de miedo y al cambio en la mentalidad del ser humano a partir del confinamiento.

La innovación y la tecnología aplicadas a la gestión de los flujos turísticos: con controles en accesos

a los atractivos turísticos, playas sensorizadas y fomentar los destinos turísticos inteligentes.

Such, Rodríguez y Aranda (2020) consideran la necesidad de repensar el concepto de overtourism, cada vez está más extendida y los gestores de los destinos turísticos tendrán más que nunca, que asumir una gestión integral del destino y la demanda, más allá de las acciones de marketing y promoción.

Uno de los efectos que caracteriza al turismo, es su carácter multiplicador o de derrame, generalmente asociado a una valoración positiva por la cantidad de sectores beneficiados a partir de los movimientos turísticos. En 2018 el empleo creció un 35%, beneficiando a grupos vulnerables como las mujeres y los jóvenes.

Sin embargo, hoy la realidad es otra respecto a ese efecto multiplicador positivo, convirtiéndose en uno negativo y demoledor, por cuanto según datos estimados por la Organización Mundial del Turismo (OMT), estima que, ante la pandemia mundial, 50 millones de empleos en turismo podrían ser afectados por el Covid-19.

En este sentido ha desarrollado una serie de medidas o recomendaciones en colaboración con asociados internacionales, nacionales y locales para ayudar a los gobiernos y a las empresas a diseñar una respuesta inclusiva a la COVID-19 que garantice que nadie se quede atrás, publicada en su página oficial. Las recomendaciones se dividen en tres aspectos fundamentales como son:

1. la gestión de la crisis y la mitigación de sus efectos,
2. el suministro de estímulos y aceleración de la recuperación y
3. la preparación para el futuro.

Estas tres líneas de trabajo buscan

en paralelo dar solución a corto, medio y largo plazo a problemáticas como la retención de los puestos de trabajo y la protección al empleo, haciendo hincapié en los sectores más vulnerables como las mujeres, los jóvenes y las comunidades más deprimidas económicamente.

El turismo tiene el potencial de contribuir a una mayor igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres, en línea con el Objetivo de Desarrollo del Tercer Milenio. La mayoría de las personas empleadas en el turismo en todo el mundo son mujeres, tanto en trabajos formales como informales.

Por otro lado, recomienda trabajar en la confianza perdida por el consumidor de turismo al hecho de viajar.

La creación de nuevos puestos de trabajo, la generación de nuevos productos innovadores y espacios laborales para los emprendedores. El fortalecimiento de la gobernanza, haciéndola más participativa e integradora de sus actores.

Y por **último** a la importancia que ha tomado la tecnología virtual a las relaciones en general y la comercialización en particular en el mundo, y en donde el turismo no debe quedar afuera.

Ricalde (2020) considera que los destinos ante la pandemia deberán ser resilientes, entendiendo que es su capacidad de recuperación del equilibrio perdido a partir de la crisis sanitaria, sumada a su capacidad de establecer acciones de prevención y adaptación de mayor alcance.

Ya para consideración final se plantea que la Organización Mundial del Turismo tiene una frase que dice mucho más de lo que se lee y que es: "Ante todo, las personas", resaltando el compromiso de poner en primer lugar a las personas y su bienestar en esta crisis

sanitaria.

Está claro que los objetivos planteados a nivel mundial por parte del Programa de las Naciones Unidas este detenido tal cual se lo habían planteado los gobiernos, y será necesaria su revisión, no solo para medir los avances o retrocesos, sino en el replanteamiento de las estrategias para su implementación y consecuente ejecución ante esta nueva realidad o "nueva normalidad".

El turismo como actividad mundial que lleva en auge desde hace más de 70 años, tiene gran experiencia en sobreponerse a crisis de todo tipo, sin embargo ésta es sin dudas, la primera que afecta de modo integral al mundo entero y no hay otra alternativa que repensarse, reconstruirse, resilienciaR-SE

El concepto de resiliencia aplicado a la crisis sanitaria y el turismo en su aporte a las mejoras de las desigualdades debiera considerar lo siguiente:

- Ser conscientes de las potencialidades y limitaciones que tiene el turismo como actividad, pero también como hecho del hombre y de la humanidad.
- Ser creativos en lo nuevo que generemos en términos de ofertas turísticas, considerando "los trozos rotos por la crisis" y rearmar la actividad.
- Confiar en las capacidades de cada actor del sistema turístico.
- Ver a la crisis como una oportunidad a crecer, mejorar, optimizar nuestros modelos de desarrollo turístico.
- Ser flexibles y tenaces, objetivos y positivos en lo que se proponga para trabajar, sabiendo que nada volverá a ser igual en el turismo y en los turistas.

No hay respuestas absolutas, ni soluciones probadas y aprobadas,

de lo único que hay certeza, es que el turismo, es un motor mundial de economías y sociedades que tiene una gran versatilidad.

Pero quizás deberíamos preguntarnos si el turismo hoy puede ser además de una llave para las sociedades deprimidas e inequitativas, no también la llave para que el ser humano se remire, se re- encuentre con su espacio interior en el nuevo exterior. Si logramos dilucidar esta intrincada pregunta seguramente podremos encontrar más fácilmente el camino a reconstruirnos y re aprendamos lo que es turismo.

Referencias bibliográficas

- Belser, P. (2020). *Organización Internacional del Trabajo. El coronavirus revela con crudeza las desigualdades y puede agravarlas. Noticias ONU*. Boletín Organización de las Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471982>
- Organización de las Naciones Unidas. Edición especial: progresos realizados para lograrlos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Informe del Secretario General. Período de sesiones de 2019. 26 de julio de 2018 a 24 de julio de 2019. <https://undocs.org/es/E/2019/68>
- Organización Mundial del Turismo (2020) Covid-19: Ante todo, las personas. <https://www.unwto.org/es/turismo-covid-19>
- Plataforma de conocimiento sobre el Desarrollo Sostenible: <https://sustainabledevelopment.un.org/>
- Programa de las Naciones Unidas: Objetivos de Desarrollo Sostenible | PNUD. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Ricalde, N. (2020). ¿Qué es la resiliencia de destinos turísticos?. <https://www.entornoturistico.com/que-es-la-resiliencia-de-destinos-turisticos/>
- Such, M., Ramon, A. y Aranda, P. (2020) *Turismo en tiempos de COVID-19: De la masificación al distanciamiento social*. Recuperado de <https://theconversation.com/turismo-en-tiempos-de-covid-19-de-la-masificacion-al-distanciamiento-social-137567>